

## Editorial

Los logros en materia de equidad de género no son suficientes para hablar de igualdad de oportunidades tanto en los ámbitos nacional como internacional. En 2007, *La Social Watch* monitoreó una serie de países para conocer su Índice de Equidad de Género (IEG) y encontró que en ninguno las mujeres disfrutaban de las mismas oportunidades que los varones.

Para eliminar las disparidades de género, esa organización propone que no sólo se necesitan mejores niveles de ingreso económico, sino también paridad en las oportunidades de acceso a los servicios de salud, educación, vivienda, trabajo, política y cultura, en tanto dimensiones de la vida social que configuran en su conjunto el nivel de bienestar, por lo que son indicadores del grado de desarrollo de una población.

Un ejemplo de avances en el sentido descrito lo constituyen Suecia, Finlandia y Noruega, que son países con la menor desigualdad de oportunidades entre mujeres y varones y han logrado un buen desempeño gracias a la aplicación de políticas activas, como la ley de cuotas y programas de equidad en el mercado laboral.

Por eso, con esta entrega del número dos de *GénEros* mantenemos el propósito de difundir la investigación y divulgación de los estudios de género para contribuir a mejorar las condiciones sociales de mujeres y hombres. También insistimos en la necesidad de continuar abonando el camino que permitirá establecer una cultura de equidad.

En ese tenor, *GénEros* ofrece el artículo *Las mujeres del Partido Acción Nacional a 68 años de su fundación*, de Dalia Barrera, que da cuenta de las trayectorias de participación femenina en ese instituto político, visibiliza las relaciones de parente-

co, fundamentales para su inserción al partido y su desempeño en puestos de poder. Por último, la autora confronta las distintas visiones del discurso panista, que oscilan entre la modernidad y la tradición que mantiene una postura conservadora del papel de la mujer en la sociedad y las relaciones familiares.

De Querétaro, Patricia Palacios y Angélica Arellano comparten un proyecto piloto denominado *Escuela Alternativa: evaluación de un programa educativo desde la perspectiva de género*, en el que evaluaron la vida familiar del personal docente antes y después de un programa de intervención, cuyos resultados revelaron que los varones flexibilizaron el rol de proveedor, conservaron su papel de líderes y fueron renuentes a participar en las actividades domésticas, mientras que las mujeres tendieron a privilegiar la domesticidad, demostrando así que la división sexual del trabajo es un campo de la vida familiar resistente al cambio.

Mediante una serie de testimonios, Teresa García visibiliza las limitaciones que representa el matrimonio para el ascenso de algunas docentes. En el artículo *El matrimonio, un obstáculo para la carrera profesional de las mujeres*, la autora expone las razones que limitan su acceso y permanencia en cargos directivos: matrimonio, maternidad, uso y distribución del tiempo, reproducción de los estereotipos de género y los requisitos que las instituciones solicitan a quienes ocupan cargos directivos.

El equipo coordinado por Griselda Uribe presenta el artículo *El nuevo rostro de la mujer trabajadora. ¿Resultado de una política económica? El caso del estado de Jalisco*, donde señala la condición de las mujeres que pertenecen a la población económicamente activa de esa geopolítica a partir del análisis de indicadores sociodemográficos como grado de escolaridad, estado civil, edad y sector de la economía en que laboran. Señalan la influencia del modelo globalizador y de los grupos feministas que han modificado el entorno laboral al reflexionar sobre el trabajo femenino, considerado mano de obra de reserva, apto para emerger en caso de urgencia económica familiar.

En la sección de divulgación, publicamos el ensayo *Familia, familias, familiarismo y políticas sociales en México*, de Candelaria Ochoa, quien muestra un panorama de la evolución de los conceptos mujer, matrimonio y familia, así como el escaso impacto de las políticas públicas que el Estado ha desarrollado para mejorar la condición social de las mujeres que forman parte del creciente número de familias pobres en México.

En *Metodología y tecnología de la investigación social y género*, a partir de su experiencia como investigador, Jesús Galindo sistematiza la relación entre metodología de investigación social y la categoría de género como herramienta de análisis social.

El autor cuestiona la pertinencia de lo femenino y masculino en tanto dimensiones útiles en la construcción metodológica científica. Finalmente, invita a entablar un diálogo entre diversas posturas que buscan acercamientos y deslindes de perspectivas, ante la evidente presencia femenina en la investigación, que va en aumento y afecta invariablemente la mirada epistemológica del mundo social.

En *Arte y Letras* se incluye en esta ocasión el ensayo *Identidades y transgresiones: las abuelas en la narrativa de Sandra Cisneros, Elena María Viramontes y Loanna DP Valencia* en el que Elena Madrigal analiza las propuestas literarias de tres autoras chicanas que retoman dichas figuras como protagonistas, quienes con su autoridad y sabiduría, se convierten en portavoces de la transgresión y ponen el dedo en la llaga al cuestionar la condición femenina en Estados Unidos. Se suma también la participación de Alberto Llanes, Premio Estatal de la Juventud Colima 2006, en creación literaria con el poema *Recuerdo de Copa de oro*.

Con la presente edición de *GénEros*, invitamos a todas las personas que deseen incorporarse a nuestro proyecto editorial para que envíen sus colaboraciones y comentarios. ●

